

DEBE SER EXACTA LA MEMORIA DEL CENSO

Llamam la Atención Sobre Errores Posibles, en Cuanto al Clima y Extensión de Cuba

Importante advertencia sobre los errores frecuentes sobre el clima y la extensión superficial de la Isla de Cuba hace el doctor José Manuel Cortina en una carta dirigida al director general del Censo, doctor Pedro C. Salcedo. El ex presidente de la Comisión Coordinadora de la Convención Constituyente llama la atención para que no se caiga en los mismos errores al confeccionar la memoria censal, con la carta siguiente:

Dr. Pedro C. Salcedo,
Director General del Censo.
Ciudad.

Distinguido amigo y compañero: En la actualidad están ustedes haciendo la Memoria del Censo, y me permito por esto, con el más patriótico deseo de cooperación, hacerle las siguientes sugerencias:

1.—Es conveniente que el Censo no incurra en el corriente error que existe sobre el clima de Cuba. Debido a ignorancia, poca observación y rutina, tomando como base la fiebre amarilla antigua, es muy corriente repetir que el clima cubano es tórrido, muy cálido, insalubre, húmedo, etcétera, siendo eso falso.

2.—El padre Gutiérrez Lanza, a instancias mías, y usando de sus vastos conocimientos, publicó varios artículos y monografías sobre el clima de Cuba; entre ellos, una entrevista que aparece en el libro de Maribona sobre Turismo, y otra que se publicó en una revista sobre Cuba, que yo podría facilitarles a ustedes.

3.—La realidad es que el clima de Cuba no es realmente tropical. Podría llamarse, como lo denominan los ingleses, nórdico-tropical-marítimo. Los cambios diurnos de temperatura en Cuba sobrepasan con mucho a los dos o tres grados que como oscilación tienen los climas propiamente tropicales y los llamados ecuatoriales. En Cuba las variaciones de temperatura fluctúan de 6 a 10 grados cuando menos.

4.—Además, la máxima de calor real de Cuba a la sombra, en las costas, rara vez sobrepasa de 32 o 33, que es un tipo de máxima de calor mucho más pequeño que el de la llanura de casi todas las Repúblicas de América y de todo el Mediodía de Europa, desde Vichy para abajo, incluyendo Italia y los Balcanes, en donde la máxima llega a 40 y 45.

5.—En Buenos Aires, hace dos años, se mantuvieron entre 40 y 45 las máximas del verano. En todo el Sur de los Estados Unidos, la temperatura de 40, 42 y 50, en Texas es corriente. Es decir, que sostener que en Cuba el calor es máximo, es un error. El verano de Cuba es uno de los más benignos del mundo, no sólo por la brisa marítima, sino por su moderación.

6.—Se habla también de la excesiva humedad de Cuba. El promedio de humedad de Cuba está considerado como uno de los mejores del mundo, porque es de 75. Es sabido que la excesiva sequedad es mucho peor que una humedad relativamente amplia.

7.—Aparte de esto, al fijar la medida de la temperatura de Cuba, no se toma en cuenta más que la de La Habana, lo cual es ridículo. Para tomar la medida de temperatura de un país, hay que tomar 10 ó 12 medidas dentro de las distintas zonas del mismo, incluyendo las alturas, que también son país. No se puede dar como temperatura de un país, la de una ciudad.

8.—Creo, por lo tanto, que ustedes pueden obtener estos datos en el Colegio de Belén, y revisar el libro de Maribona sobre Turismo, en donde hay unas notas muy interesantes del padre Gutiérrez Lanza. Además, pueden solicitar del doctor Despainne, director del Consejo de Tuberculosis, que les mande todas las observaciones hechas en Tope de Collantes hasta este año. Por ellas podrán ustedes observar, según me dijo el senador Hornedo—que tiene una casa allí— que en ese lugar baja la temperatura a cero grado y se hielan algunos arroyos.

9.—Pueden ver también en la obra de Humboldt sobre la Isla de Cuba, que dijo que en las montañas de este país no nevaba por alguna razón especial de las corrientes de aire, pero que dada su altura y la posición de Cuba, podía y debía nevar en las alturas.

10.—Para considerar la temperatura media de Cuba, debe tomarse su temperatura de las costas y la temperatura de las montañas, y hacer un promedio entre las dos; o señalar las dos medidas: la de montaña, que podía tomarse en Tope de Collantes, y la de costa, tomando La Habana, pero poniendo entonces la temperatura de La Habana y zonas limítrofes, como son Arroyo Naranjo y Rancho Boyeros, que siempre tienen 6 ó 7 grados de temperatura más baja que La Habana cuando hay frío.

11.—Este libro recorrerá el mundo, y si nosotros cometemos ese error que señalo al principio, desacreditaremos indebidamente a nuestro país, señalándolo como insalubre y demasiado caluroso, a pesar de tener uno de los mejores climas del mundo, conforme yo lo he sostenido y probado públicamente.

12.—El hombre blanco se desenvuelve en Cuba con un gran vigor, y el negro igual. Le envío adjunta una copia de un trabajo publicado por mí hace tiempo, que se titula "El Sol, Rey de Cuba", en donde hay algunos datos de éstos.

Segundo punto. La superficie de Cuba. Se viene publicando que Cuba tiene 114,000 y 118,000 kilómetros cuadrados, cuando nadie ha medido a Cuba, y los datos de que parten esos informes de estos últimos tiempos, son meros cálculos hechos por los militares sobre un plano realizado por los americanos, que no está basado en ninguna medida, sino en estudios aproximados, de carácter militar. Ese mapa no tenía por objeto medidas superficiales, sino señalamiento de rutas y orientaciones.

1.—Este m
ción
liber

AI
ses su
aspire
de pro

3.—Gosier
princ
te, co
emanol
tencia

3.—Propo
te, de
ne sob
solo es

ganiza
fundam
pitrin
ciencia
ticas

4.—Recaba
urbana
del Bar
postor
dierno

5.—Procl
gradua
nos y e

6.—Juzgam
nacion
co, cor
enban
poco
ganar

7.—Reduc
gueros

8.—Respetamos el derecho consuetudinario y el ejercicio de todos los cultos, pero sin que por los gobernantes se divida que la tradición urbana patética y revolucionaria es la única y no puede por tanto el Estado, nacido al calor de esas principales hostias simpatías o parvasidades religiosas, en los santos políticos General, ni en la enseñanza en particular.

